



ACTUALIDAD UNIVERSITARIA

Una expedición científica confirma que el Hemisferio Sur se deshiela

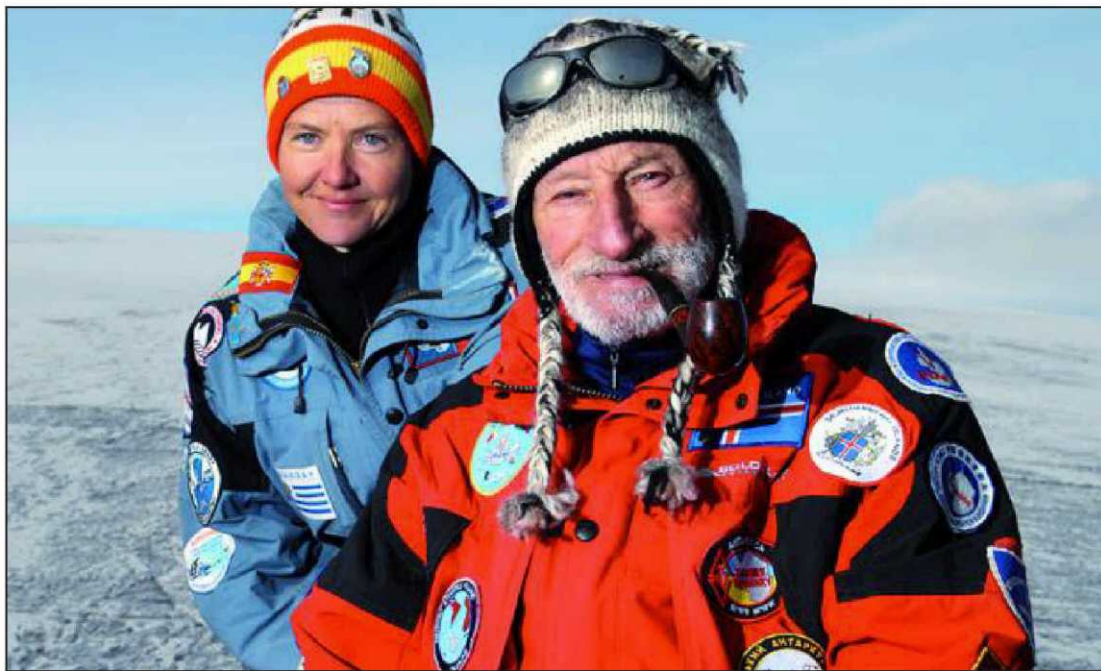
Proyecto Glackma. La investigadora del Departamento de Matemáticas de la Usal Carmen Domínguez participa en una iniciativa para analizar la evaluación del cambio climático en las proximidades de los polos

DICYT

El proyecto Glackma (Glaciares, Criokarst y Medio Ambiente) de los investigadores Carmen Domínguez, de la Universidad de Salamanca, y Adolfo Eraso, de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid, acaba de completar una nueva expedición en busca de datos sobre el cambio climático en las proximidades de los polos. En esta ocasión, coincidiendo con el verano austral, los científicos españoles se han desplazado al Hemisferio Sur para recoger datos de una estación situada en la Antártida insular y otra en la Patagonia chilena. Se trata de instalaciones que miden la cantidad de agua procedente del deshielo. Estos últimos datos, a falta de los cálculos matemáticos pertinentes, confirman que el deshielo es cada vez mayor.

“La tendencia nos confirma que el deshielo se acelera, especialmente desde 2006, cuando se produjo un cambio brusco importante”, explica Carmen Domínguez, que pertenece al Departamento de Matemáticas de la Universidad de Salamanca y se encarga de analizar los datos, además de participar en todas las expediciones para el mantenimiento de las sondas de medida.

Precisamente, en esta ocasión, los investigadores han comprobado que una de estas sondas ha dejado de funcionar, de manera que próximamente Glackma emprenderá un nuevo viaje a Chile para proceder a su sustitución y a Islandia, donde se ubica un modelo similar que tam-



Carmen Domínguez participa en el proyecto Glackma junto a Adolfo Eraso, de la Escuela de Minas de Madrid / DICYT

bién deberá cambiarse. “Las sondas modernas son más fiables, tienen una batería que puede durar 10 años en lugar de siete u ocho como las antiguas y sobre todo una memoria para almacenar datos de varios años, en lugar de año y medio como hasta ahora”, comenta. Esto es esencial, porque el proyecto registra datos cada hora. Esta última expedición se ha llevado a cabo entre el 31 de diciembre de 2010 hasta el 5 de marzo de 2011 y ha consistido en la visita al glaciar *Collins* de la Antártida in-

sular y al glaciar *Tyndall*, del sur de Chile. En la parte de la Antártida, los científicos se alojaron en la base rusa Bellingshausen y en el laboratorio alemán Dallmann de la base argentina Jubany, ambas ubicadas en la isla Rey Jorge. En esta etapa, la investigación se ha encuadrado bajo un proyecto de la Unión Europea de tres años de duración, denominado Imcoast (Impact of climate induced glacial melting on marine coastal systems in the Western Antarctic Peninsula region) y coordinado por

el prestigioso AWI (Instituto Alfred-Wegener para la investigación polar y marina) de Alemania. “Los alemanes se pusieron en contacto con nosotros, porque son biólogos marinos que quieren estudiar los cambios en el mar y les impresionó mucho que nosotros tuviéramos datos de la zona desde 2002”, comenta Domínguez. En general, el proyecto europeo analiza el impacto del retroceso glacial y los efectos del drenaje glacial en el ambiente costero marino gracias al trabajo de varios países.